



RESEÑA:

“WORLD INVESTMENT REPORT 2009: TRANSNATIONAL CORPORATIONS, AGRICULTURAL PRODUCTION AND DEVELOPMENT”

UNCTAD

United Nations

New York and Geneva, 2009

El *World Investment Report* (WIR en adelante), Informe sobre las Inversiones en el Mundo, convertido hoy en día en una referencia imprescindible para el estudio de la inversión directa extranjera (IDE en adelante), es publicado anualmente desde 1991 por la UNCTAD, (*United Nations Conference on Trade and Development*), Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, encontrándose sus precedentes durante los años setenta y ochenta en algunas de las investigaciones de la UNCTC (*United Nations Conference of Transnational Corporations*), Conferencia de las Naciones Unidas de las Empresas Multinacionales. Este informe nace con el objetivo de analizar el comportamiento de la IDE para entender, por un lado, los cambios económicos que se producen en la actividad de las empresas multinacionales (EMs en adelante) y, por otro, la contribución que esta inversión tiene para el desarrollo.

Desde su origen, el informe comparte una estructura homogénea: dos partes diferenciadas, que constituyen el núcleo del libro, precedidas de unos breves apartados dedicados a plantear los principales mensajes y una panorámica global del mismo, y finaliza con un epílogo, referencias y anexos estadísticos. En este sentido, en la primera parte, se examinan las tendencias globales y regionales de la IDE durante el año previo, describiendo su distribución geográfica y sectorial, formulando los últimos desarrollos en materia de política sobre la IDE en los ámbitos nacional e internacional y proponiendo una serie de recomendaciones y perspectivas de futuro. También se analiza la conducta de las mayores EMs del mundo sobre la base de diferentes clasificaciones y la evolución de ciertos fondos especiales de inversión. Por otro lado, la segunda parte es dedicada a estudiar en profundidad un tema seleccionado en relación con la IDE y sus consecuencias para el desarrollo y las economías menos avanzadas.

El texto que nos ocupa está dedicado a la memoria de John Dunning, fallecido en enero de 2009 y considerado el académico más prestigioso y con mayor número de citas recibidas en el estudio de la internacionalización de la producción, la IDE y las EMs, que ha participado en la concepción y realización de los WIR desde su nacimiento y que ha desempeñado la función de asesor económico superior junto a Peter J. Buckley en la preparación del presente informe.

Los cinco capítulos que conforman el WIR 2009 dan contenido a sus dos partes nucleares. En la primera parte, integrada por los capítulos 1 y 2, se analizan las tendencias, las políticas y las perspectivas de la IDE desde una óptica global y regional, respectivamente. El capítulo 1 examina la caída global en los flujos de IDE en el marco de una grave crisis financiera y económica, alcanzando un récord histórico al reducirse en un 14 por 100 la entrada de IDE en el mundo, lo que ha supuesto pasar de 2 billones de dólares en 2007 a 1,7 en 2008. Caída que ha continuado en 2009, incluso con mayor impulso, con una reducción interanual en el primer trimestre de 2009 del 44 por 100, esperándose un montante de 1,2 billones de dólares durante 2009. No obstante, el informe prevé una lenta recuperación en 2010 (en torno a 1,4 billones de dólares), que debería acelerarse en 2011, año en que se estima que se aproximará a los 1,8 billones de dólares.

Se analizan, además, los canales de transmisión de la crisis y los factores clave que han influido en la disminución de la IDE. Después, se subraya el papel jugado por las desinversiones, que han aumentado durante la crisis como mecanismo utilizado por las EMs para reducir sus costes operativos, deshacerse de actividades no básicas y, en ocasiones, participar en la reestructuración de todo un sector y, a continuación, se revisa el impacto de la crisis sobre los modos de inversión, como por ejemplo, en las inversiones de nueva planta, que se mantuvieron durante 2008 pero que terminaron disminuyendo al final del periodo y con mayor intensidad en 2009 y, en las fusiones y adquisiciones transfronterizas, uno de los principales factores de crecimiento de la IDE en años anteriores, que se redujeron considerablemente con la repentina paralización de los mercados financieros en el segundo semestre de 2008, registrándose una caída interanual en el primer trimestre de 2009 del 76 por 100.

También se aborda el estudio de la influencia desigual de la crisis sobre las diferentes regiones y sectores de actividad, señalándose que la crisis ha modificado el panorama de las inversiones al haber aumentado hasta el 43 por 100 en 2008 la cuota de los flujos globales de IDE que reciben los países en desarrollo (PED en adelante) y los países en transición (PET en adelante), debido en parte a la reducción simultánea de flujos de entrada de IDE en los países desarrollados (PD en adelante), un 29 por 100 en 2008. Esta diferencia geográfica parece haber desaparecido al término de 2008 y en el inicio de 2009, dado que la información estadística muestra una disminución general en las tres categorías de zonas señaladas. Por países en 2008, por ejemplo, Estados Unidos continúa siendo la economía más importante como emisora y receptora, Reino Unido pierde su posición como principal país de origen y de destino de la IDE dentro de la Unión Europea y en España mejoran sus flujos de entrada pero se contraen los de salida. En el ámbito sectorial, se constata que algunas industrias más expuestas a las fluctuaciones cíclicas, como la metalúrgica, han sorteado peor la crisis económica que otras, como las extractivas o aquellas relacionadas con la agroalimentación (en particular el sector de alimentación y bebidas), menos dependientes del ciclo económico.

En este contexto, el informe se pregunta cómo ha afectado la crisis global a las EMs más importantes del mundo, dando respuesta desde tres vertientes. Primera, las 100 mayores EMs no financieras siguen perteneciendo al sector manufacturero, aunque las del sector servicios han aumentado en número (26 empresas en 2008 frente a 14 en 1993) y algunas del sector primario figuran en los primeros puestos de la lista. Segunda, las 100 mayores EMs de los PED, reflejando el creciente papel que juegan en la economía mundial. Por último, las 50 mayores EMs financieras, más repartidas geográficamente en 2008 que en ningún otro ejercicio y experimentando la participación mayoritaria de algunos gobiernos en su capital social a raíz de las masivas intervenciones públicas sucedidas en los sectores bancario y de

servicios financieros, junto a la desaparición de muchas de ellas, lo que supondrá una reconfiguración de la IDE en los servicios financieros en los próximos años.

Especial mención merece la revisión de la IDE mediante fondos especiales, subrayando el trasvase producido entre los fondos de capital privado, con una marcada disminución ante la desaparición del acceso a la financiación fácil al aumentar la conciencia entre los prestamistas de los riesgos existentes, y los fondos soberanos de inversión, que aumentaron sus niveles de IDE en 2008, a pesar de la caída de los precios de los productos básicos, cuyos ingresos por exportación constituyen, a menudo, la fuente de su financiación. No obstante, la intensa contracción económica registrada en los PD y la disminución del precio de las acciones en todo el mundo han provocado graves pérdidas en este último tipo de fondos, básicamente por su fuerte concentración en los sectores de servicios empresariales y financieros.

El capítulo continúa con un repaso de las políticas introducidas en respuesta a la crisis financiera y su efecto potencial sobre la IDE, considerando que las tendencias seguidas han sido favorables en su mayoría, tanto en el plano nacional como en el internacional, apuntando hacia una mayor apertura, a pesar de las preocupaciones por un posible aumento del proteccionismo en el ámbito de las inversiones, que en algunos países han dado lugar a medidas de proteccionismo “encubierto” utilizando, por ejemplo, lagunas en la normativa internacional.

Para finalizar, se advierte como perspectivas de futuro un pesimismo generalizado en el ámbito de la IDE durante 2009 aunque, como se ha señalado previamente, con la esperanza de una recuperación incipiente en 2010 y de un mayor impulso en 2011. Mientras que éste es el pronóstico de corto plazo para la IDE, las perspectivas a medio plazo son más optimistas aunque con una evolución paulatina y gradual, señalando a Estados Unidos junto con el grupo BRIC (Brasil, Rusia, India y China) como motores para dirigir la futura recuperación de la inversión directa extranjera y que, desde el punto de vista sectorial, recaerá probablemente en ramas de actividad menos sensibles al ciclo económico, como la agrícola y los servicios, así como en sectores con mejores perspectivas de crecimiento a largo plazo, como el farmacéutico. Asimismo, se pronostica que la salida de fondos públicos de las empresas que estaban en mala situación puede desencadenar una nueva oleada de fusiones y adquisiciones transfronterizas.

En el capítulo segundo, titulado “Tendencias regionales”, se presenta un análisis por grupos de países, esto es, países en desarrollo, integrados por África, Asia meridional, oriental y sudoriental, Asia occidental y, América Latina y el Caribe; países en transición de Europa sudoriental y la Comunidad de Estados Independientes (CEI en adelante) y países desarrollados. La estructura de cada apartado es compartida: tendencias geográficas, análisis sectorial, medidas de política y perspectivas de futuro.

En primer lugar, se pone de manifiesto que en África se produce un récord histórico en las entradas de IDE durante 2008 (aumento del 27 por 100), siendo responsables del mismo los países de África Occidental cuyos flujos crecieron un 63 por 100 en el periodo, motivado fundamentalmente por el auge del mercado mundial de productos básicos y por el crecimiento sin precedentes de las fusiones y adquisiciones transfronterizas en la región, a pesar de la crisis financiera y económica mundial. Varios países africanos adoptaron políticas para hacer que el entorno económico fuera más favorable a las inversiones y la previsión para 2009 es una reducción de las entradas de IDE en la región tras seis años de crecimiento ininterrumpido, como consecuencia de la desaceleración de la economía mundial, la caída de los precios mundiales de los productos básicos y el empeoramiento de las crisis financiera en muchos PD y PED.

En la región de Asia meridional, oriental y sudoriental, el informe revela un crecimiento del 17 por 100 en los flujos recibidos en la zona, debido sobre todo al incremento notable de los flujos de entrada en China, India y República de Corea con destino en el sector servicios. Las salidas de IDE son protagonizadas, sobre todo, por la primera economía. De hecho, las considerables fluctuaciones de los tipos de cambio y la reducción de los precios de los activos en el extranjero, han creado oportunidades para las empresas chinas en el ámbito de las fusiones y adquisiciones transfronterizas en el sector primario, así como en las empresas petrolíferas, mineras y metalúrgicas. En general, las políticas y las leyes nacionales de la región han entrañado una mayor apertura de los mercados y un entorno más favorable a la actividad de los inversores extranjeros.

Asia occidental experimentó un aumento en los flujos de IDE del 16 por 100, siendo Arabia Saudita la principal economía responsable de esta cifra, con destino especialmente en los sectores inmobiliario, petroquímico y de refino de hidrocarburos, pero con unas perspectivas pesimistas de desarrollo de la región dada la aguda caída de los precios del petróleo y las perspectivas cada vez más desfavorables de la economía mundial. Las salidas de IDE disminuyeron un 30 por 100 en 2008, aunque la tendencia a una política más liberal respecto a la inversión prosiguió en varios países de la región.

El informe refleja que en América Latina se produce un crecimiento del 13 por 100 en las entradas de IDE, siendo Brasil su principal responsable, y una reducción del 6 por 100 en el Caribe, afectado éste último por la desaceleración de la economía estadounidense. En esta región la principal fuente de atracción de IDE son las actividades relacionadas con los recursos naturales. Las salidas de IDE aumentaron en 2008 (un 22 por 100), debido básicamente al espectacular crecimiento de los flujos de emisión brasileños (un 189 por 100), ya que el resto de economías de la región experimentaron descensos. El WIR 2009 resalta que en esta zona se sigue consolidando la tendencia hacia una función más importante del Estado en la economía, que da como resultado más nacionalizaciones en el sector de gas y petróleo. Además, se han adoptado medidas para reforzar las empresas líderes nacionales y se establece un acuerdo de asociación económica con la Unión Europea en el que se recoge una liberalización progresiva de las inversiones.

En las economías en transición de Europa sudoriental y CEI, las entradas de IDE aumentaron un 26 por 100 en 2008, concentrándose especialmente en Rusia, Kazajstán y Ucrania, buscando los sectores desregulados de producción de energía eléctrica, así como los sectores de vehículos de motor e inmobiliario, aunque en la primera economía se siguen atrayendo capitales en proyectos relacionados con los recursos naturales. Los dos primeros países comparten protagonismo en las salidas de IDE de la región y continúan liberalizando su normativa en el sector servicios. En las políticas vinculadas a los recursos naturales, sin embargo, están aplicando cambios menos favorables a los inversores extranjeros.

Los flujos dirigidos a los Países Desarrollados y procedentes de ellos, en los que se originó la crisis financiera, se redujeron tanto en 2008 como en 2009, tras haber alcanzado máximos históricos en 2007. La reducción del 29 por 100 en 2008 de los flujos de entrada de IDE en la zona fue compartida por la mayoría de las grandes economías, salvo por Estados Unidos (que experimentó un aumento del 17 por 100), y fue motivada esencialmente por la caída del 39 por 100 en el valor de las fusiones y adquisiciones transfronterizas, después de un periodo de cinco años de auge finalizado en 2007. Este comportamiento fue más pronunciado en los sectores de manufacturas y servicios, mientras que el sector primario evolucionó en sentido positivo. El informe también subraya que los mayores países inversores netos en el exterior continúan siendo los PD, liderando el ranking Estados Unidos, a pesar de que en 2008 sufrieron un descenso del 17 por 100 en sus salidas de IDE. En relación al

entorno normativo de estos países, se constata que se han visto influidos por el constante debate público sobre las inversiones foráneas de los fondos soberanos de inversión y por los temores de un nuevo proteccionismo en el ámbito de la IDE como respuesta a la crisis económica y financiera. Finalmente, como señala el WIR 2009, las seis regiones analizadas comparten una previsión de reducción considerable de los flujos de entrada y de salida en el primer trimestre de 2009.

El subtítulo del informe número 19 que reseñamos, “*Transnational corporations, agricultural production and development*” (EMs, producción agrícola y desarrollo), constituye la segunda parte de la obra, integrada por los siguientes capítulos: “EMs y producción agrícola en los PED” (capítulo 3), “Implicaciones para el desarrollo de la participación de las EMs en la agricultura” (capítulo 4) y, “Estrategias y medidas de política” (capítulo 5). En esta parte se analiza en profundidad un sector frecuentemente descuidado en la mayoría de las investigaciones en este campo de estudio, el sector agrícola, aunque debemos señalar que tangencialmente recibió cierta atención en el WIR 2006, cuyo tema de interés era “*FDI from developing and transition economies: implications for development*” (IDE de las economías en desarrollo y en transición: implicaciones para el desarrollo) y en el que se subrayaba la importancia de estas regiones por haber emergido como emisores significativos, generando considerables flujos de inversión Sur-Sur durante los últimos años, a pesar de que no se centraba en ningún sector particular.

En el capítulo tercero se examinan las características de la producción agrícola y su significación en los países en desarrollo, así como cuestiones relevantes que influyen en la inversión en la agricultura tales como, la crisis alimentaria, el camino hacia la seguridad alimentaria o el crecimiento de la producción en biocombustibles. Seguidamente, se ofrece una visión histórica y conceptual de la participación de las EMs en la agricultura, como preámbulo al análisis de las tendencias de la IDE y de otras formas de participación de las EMs en el sector como son las actividades agrícolas por contrato. En este sentido, se revisa la evolución de los flujos de IDE en la agricultura, observándose que se han triplicado desde 1990 a 2007, impulsados por las necesidades de importación de los mercados emergentes fuertemente poblados, por la creciente demanda de producción de biocombustibles y por la escasez de tierras y de agua en algunos países de origen. Esta corriente de entrada de IDE representa un pequeño porcentaje del volumen mundial de inversión, pero en muchos países de bajos ingresos la agricultura absorbe una proporción relevante de estas entradas, por lo que son decisivas en la formación de capital del sector. El capítulo finaliza exponiendo las principales EMs del sector agroalimentario, aquéllas que intervienen en otros segmentos de la cadena de valor y los nuevos inversores agrícolas, señalando que las EMs de los PD suelen ser dominantes en las fases inicial y final de la cadena de valor.

“Las implicaciones para el desarrollo de la participación de las EMs en la agricultura” son abordadas en el capítulo 4 del WIR 2009. En concreto, se analiza una batería de posibles influencias sobre la producción agrícola en las economías en desarrollo receptoras de inversión en materia de financiación, tecnología e innovación, empleo y habilidades, gestión de la cadena de la oferta, exportaciones y acceso a los mercados internacionales, competencia y poder de mercado, así como un conjunto de consecuencias generales como, por ejemplo, efectos políticos y sociales, impacto sobre el medio ambiente o influencia para la seguridad alimentaria tanto en los países de origen como de destino de la inversión en la agricultura.

La segunda parte del informe concluye con el capítulo 5, “Estrategias y medidas de política”, proponiendo los principales objetivos gubernamentales en materia agrícola en los PED, diferenciando, a continuación, las estrategias de los países receptores de IDE para promover la participación de las EMs en la producción agrícola, de aquéllas relativas a los

países emisores para animar la salida de IDE en el sector. EL WIR 2009 analiza en profundidad, entre otras, las siguientes: la apertura de la IDE en la agricultura tratando las condiciones de entrada, el uso del agua y de la tierra y la promoción y protección de la inversión; la maximización de los beneficios de la participación de las EMs; la sostenibilidad de la agricultura y las políticas medioambientales y, finalmente, medidas relacionadas con la investigación y el desarrollo, el comercio, la competencia y las infraestructuras. El capítulo se cierra con el estudio de una serie de iniciativas de gobierno y de acuerdos de inversión en el plano internacional.

A lo largo de las 312 páginas que componen este documento se ha incluido un total de 50 cuadros, 72 gráficos y 61 tablas, lo cual confiere al texto un buen complemento para agilizar su comprensión a la vez que un elevado rigor analítico. Asimismo, el informe finaliza con dos anexos estadísticos intercalados por un conjunto de definiciones y de fuentes estadísticas manejadas en su elaboración.

En concreto, el Anexo A ofrece información estadística de 183 economías sobre el número de proyectos de inversión de nueva planta según región y sector durante el periodo 2004-2009, fusiones y adquisiciones transfronterizas en 2008 y estimaciones de stocks de entrada y salida de IDE, atendiendo al marco sectorial en diferentes periodos de 1990 a 2007. Conviene resaltar la información actualizada hasta la fecha relativa a la clasificación global de las 100 empresas multinacionales más grandes del mundo, las 50 más relevantes del ámbito financiero y las últimas estadísticas sobre entradas de IDE en el sector agrícola durante diversos ejercicios y sobre las mayores EMs relacionadas con la producción agroalimentaria. Los flujos y stocks de entrada y salida de IDE en 204 economías durante la última década figuran en el Anexo B, junto a un conjunto de datos sobre fusiones y adquisiciones transfronterizas, expresadas en número y valor, desde el punto de vista geográfico y sectorial en el periodo 2006-2009.

Como subraya el informe en su epílogo, a modo de conclusión, países como Brasil, China, Egipto, India, Kenia y Vietnam están utilizando la agricultura como un polo de atracción para su modernización y desarrollo económico, contando la mayoría de ellos con la participación de las EMs que han actuado como agentes de cambio en las cadenas de valor del sector agrícola, aunque se recomienda que el éxito del futuro desarrollo de los PED no debería depender tanto de esta actuación sino de establecer un marco y unas capacidades nacionales que les permitan alcanzar objetivos interconectados en torno al desarrollo, centrándose este informe en el reto de la inversión (*investment challenge*) y presentando el papel que las EMs podrían jugar para ayudar a estos países a conseguirlos. Entre estos retos, el informe señala cuatro: aprovechar la tecnología para apoyar el desarrollo agrícola; mejorar la entrada en los mercados internacionales del sector y construir cadenas de valor domésticas y regionales; dirigir la atención sobre la adquisición indebida de la tierra y, trabajar en pro de la seguridad alimentaria. Retos todos ellos que requieren el apoyo de la comunidad global, incluyendo los gobiernos de los países emisores de inversión, organizaciones internacionales y ONGs. No obstante, y como el propio informe señala, se requiere prestar una mayor atención a la evaluación cuantitativa de los efectos de la participación de las EMs en el sector agroalimentario, que se ve dificultada por la escasa disponibilidad de datos fiables disponibles en las fuentes internacionales o nacionales, lo cual se puede interpretar como una limitación para este informe.

En definitiva, el Informe sobre las Inversiones en el Mundo 2009 supone, en nuestra opinión, una importante y actualizada contribución a la literatura cuantitativa y cualitativa sobre la IDE, de gran relevancia no solo para la academia sino también para los profesionales y los responsables de política nacional e internacional, interesados en las actividades

vinculadas a la inversión directa en el exterior y a las operaciones de las EMs, en general, y más concretamente, en las que tienen lugar en la producción agrícola de las economías en desarrollo, dado el renovado interés existente en este sector ante la reciente crisis alimentaria y los problemas relacionados con la seguridad en la alimentación. Todos estos elementos avalan la recomendación de la lectura detenida de la obra reseñada.

María Angustias Dávila Vargas-Machuca
Departamento de Economía, Universidad de Jaén.